

Estábamos en lo mejor
cuando sonó el despertador
como un jarro de agua fría
el vino dulce del placer
se avinagró sobre tu piel
y la mía.

De nueve a dos de cuatro a seis
yo que había nacido para rey,
trabajando por dinero,
y si te quitas el jersey
y nos sacamos otra ley del sombrero.

Diles que no piensas fichar
pon el reloj a la hora de los locos de atar.

El lunes es el día peor
bailar con un ordenador el bolero del masoca
volviendo una espalda más
sin un mal beso que llevarse a la boca.

La fuerza de la gravedad
del cielo nos exiliará cuando subas la persiana
porque no hacemos el amor
y tiras esa ropa por la ventana.

Diles que no piensas fichar
pon el reloj a la hora de los locos de atar.

Bésame y
diles que no piensas fichar
pon el reloj a la hora de los locos de atar.

Plántate y
diles que no piensas fichar
pon el reloj a la hora de los locos de atar.

No les hagas el juego y
diles que no piensas fichar
pon el reloj a la hora de los locos de atar